



AVANCES EN LA NUTRICIÓN ANIMAL : UTILIZACIÓN DE LEVADURAS Y FITASA

DR. CARLOS SILVA PÉREZ
Experto en nutrición mineral

Los sistemas modernos de producción pecuaria están obligados a buscar una mejora constante en la eficiencia productiva y en la relación costo – beneficio, además de la protección del medio ambiente, para mantenerse en el mercado. Estas características se relacionan directamente, entre otras cosas, con la composición química del alimento. (Cervantes, 2000).

"Inquietudes medio ambientales sustentan la recomendación de usar menos fósforo en la dieta de vacas lecheras." Los científicos de los Estados Unidos así como de Europa han llegado a la conclusión de que la actual práctica de alimentación de vacas lecheras se halla en exceso en cuanto a sus requerimientos de fósforo, y que se pueden reducir los mismos. (Janice Harland, PHD)

En la década de los noventa, una de nuestras primeras hipótesis era que a las vacas en el Ecuador se alimentaban con una dieta en la que el fósforo estaba en exceso en relación a la baja cantidad de calcio. Este exceso de fósforo nos produce una pobre absorción del calcio, magnesio, cobre, manganeso y zinc presentándose problemas reproductivos, productivos y contaminación medio ambiental.

"Para que el fosforo este biológicamente disponible para los animales es necesario hidrolizar al acido fítico mediante la acción de una enzima, la fosfatasa denominada Fitasa. Como consecuencia de esta acción enzimática algunas investigaciones realizadas indican que la adición de un porcentaje de Fitasa por tonelada de pienso permite sustituir de 4 a 6 kilos de fosfato en la dieta." (Denis R. Headon PHD, Irland)"

"Con el empleo de levaduras y enzimas podemos sobre valorar la energía en un 6%" (José Luis Banderas, España)

Nuestra hipótesis, hoy es que la vaca lechera en las condiciones actuales de alimentación (gran cantidad de cereales y subproductos), su rumen no logra producir suficiente cantidad de Fitasa para desdoblar el alto contenido de fósforo en su comida. Pues si fuera lo contrario no habría exceso de fósforo en sus excrementos y en la pastura. Este exceso de fósforo al ligar al zinc no permite que sea biodisponible para la vaca.

Con el objeto de mejorar la absorción de estas moléculas en el animal hemos adicionado a la sal mineral, levaduras y enzimas (Fitasa). La inclusión de la levadura en la alimentación de la vaca no es nuevo, pero si es nuevo la inclusión en el suplemento mineral y que además es reforzado con la adición de enzimas con lo que conseguimos un suplemento altamente nutritivo y con resultados muy halagadores.

Nuevas indicaciones de uso están siendo descubiertas en forma continua y compartiendo vivencias, nuestro mayor objetivo es contribuir a la investigación y desarrollo de la alimentación de la vaca.

La aplicación de procesos biotecnológicos en la elaboración de un suplemento mineral nos ha permitido mejorar las respuestas alimenticias de los animales y además minimizar el impacto de fosfatos que afectan la producción, reproducción del rumiante y que contaminan el suelo. Con la inclusión de estos bioelementos en la sal mineral BIOSALMI conseguimos bajar en forma significativa el porcentaje de fósforo y mejorar la relación con el calcio.

Con estas consideraciones al utilizar BIOSALMI obtendrá más partos que significan más leche y mayores ganancias. Es importante que el nutricionista conozca a fondo los procesos metabólicos que sucede en el interior de las células, porque se han descubierto muchos mecanismos que relacionan a la alimentación con las enfermedades crónicas como los procesos carenciales de latencia larga y los efectos de los fotoquímicos bioactivos.

Entenderlo requiere un profundo conocimiento del funcionamiento de la célula normal en circunstancias anormales, para entrar por esta puerta hay que saber bioquímica de los procesos metabólicos, nada parece más nuevo en nutrición que los síndromes de enfermedades carenciales de latencia larga, que son manifestaciones tardías de deficiencias alimentarias quizás menores pero siempre prolongadas, esto se debe a que los nutrimentos no tienen solo una acción sino que tienen muchas, forman parte de varias enzimas, intervienen en varias reacciones por lo tanto su carencia no afecta a una sola función, sino que afecta a varias en distintos grados y tiempos.

Hasta ahora solo se ha considerado los síndromes carenciales de latencias corta que se han considerado como enfermedades índices para establecer los requerimientos pero existen muchas otras manifestaciones notan inmediatas pero si importantes por ejemplo la del ácido fólico (Dr. Adolfo Chávez, 2004)

El desconocimiento bioquímico de los procesos metabólicos en la alimentación de la vaca nos ha llevado a equivocaciones de buena fe, como decir que la vaca se ha intoxicado por exceso de zinc en el corrector; comentarios de ocurrencia muy común en nuestro medio, sin considerar que en el Ecuador casi una constante la carencia de zinc, de cobre, entre otros.

Para interpretar las tablas nutricionales de los alimentos o los análisis bromatológicos del pienso, es importante que el técnico ganadero conozca, química, bioquímica de los procesos moleculares de la célula y la función biológica de los macro y micro nutrientes, ya que estos bioeventos no conoce la computadora.